

No pasó a la Ermita de la Candelaria por haberle dicho el Sr. Cura que no encontraría en ella objeto alguno p. se llevaba lo necesario de la Parroquia siempre que allí había misa o fiesta que celebrar».

Entre sus mandatos entresacamos el siguiente:

«Retirará la Efigie de San Sebastián en el altar de Nuestra Señora de los Dolores, y no permitirá que semejantes esculturas exciten antes irrisión de los fieles que su piedad y reverencia».

También mandó que todos los días festivos se leyera al pueblo en las misas el Catecismo abreviado que había hecho imprimir.

Otra visita a Artenara de este Obispo fue el 1 de mayo de 1862 viniendo de la Aldea de San Nicolás. [Archivo de Artenara].

13.14.6. **Don José María de Urquinaona y Bidot**

Tres veces estuvo en Artenara el Obispo Urquinaona, siendo la primera el 3 de agosto de 1869, de la que copio lo que sigue:

«Habiendo concluido nuestra visita pastoral de la Aldea de San Nicolás nos dirigimos a este Pueblo de Artenara en la madrugada del 3 del corriente mes de agosto de 1869 y en el término de ambas jurisdicciones nos encontramos con el Alcalde y Concejales del M. I. Ayuntamiento, acompañado de los cuales continuamos hasta llegar a la Cueva, que está sirviendo de Templo Parroquial. Allí celebramos el Santo Sacrificio de la Misa y nos retiramos a la Casa del Párroco donde teníamos preparado nuestro albergue.

En atención a lo retirado y estrecho de dicha Cueva y a lo malo del camino, determinamos se habilitase del mejor modo posible el Templo que se está fabricando y allí anunciamos al Pueblo por la noche el objeto de nuestra visita pastoral exhortándolo a aprovecharse de ella». [Archivo de Artenara].

De aquí pasó a Tejeda dejando escritos una serie de mandatos.

La segunda visita de Urquinaona a Artenara fue el 25 de septiembre de 1873 viniendo de Fontanales:

«Aquella misma noche predicó la divina palabra después de rezarse el Santo Rosario, dando las instrucciones oportunas para que los fieles se aprovecharan de sus trabajos apostólicos. En las dos noches siguientes repitió su predicación con grande concurrencia de los fieles.

En la mañana del 26 hizo la solemne visita del Templo en la forma que prescribe el Pontifical Romano, manifestándose lleno de satisfacción por ver concluido el Templo de que carecía el Pueblo cuando estuvo a visitarlo en el